



# Manos Unidas

nº 215

Junio - Septiembre 2021

## Informe a fondo

El bien común y la solidaridad en tiempos de pandemia.

## África

El futuro a contracorriente en Garissa, Kenia.

## India

Grave crisis por la segunda ola del coronavirus.



## índice

. Editorial	3
. Asia	4-5
. América	6-7
. Cambiando vidas	8-9
. África	10-11
. Entrevista	12-13
. Emergencias	14
. Informe a fondo	15-22
. Nuestro trabajo en España	23
. Gente comprometida	34

# 6

Nos acercamos a los conceptos de «**agroecología**» y «**soberanía alimentaria**»; prácticas esenciales en América Latina y en la estrategia de Manos Unidas para luchar contra el hambre y la pobreza.



Manos Unidas/Javier Mármol

# 8

Ponemos cara a algunas de las **personas protagonistas de nuestros proyectos**. Sus rostros son los de la esperanza, la solidaridad y el trabajo bien hecho.



Manos Unidas

# 23

A partir de la página 23 hacemos un repaso a algunas de las actividades de **presentación de nuestra Campaña** «Contagia solidaridad para acabar con el hambre»; una Campaña que muy difícilmente olvidaremos.



## COMPROMETIDOS CON EL MEDIOAMBIENTE

### Adaptamos la Revista a los nuevos tiempos

- Utilizamos **papel 100 % reciclado**.
- **Reducimos las medidas para consumir menos papel**.
- **Cambiamos la bolsa de plástico de los envíos a domicilio por otra de material compostable de origen orgánico**.

Al usar papel 100 % reciclado en este número de la Revista, Manos Unidas ha reducido su impacto medioambiental aproximadamente en:



1.813 kg de CO<sub>2</sub> de gases efecto invernadero



18.090 km de un viaje en un coche europeo estándar



286.722 litros de agua



14.986 kg de madera



25.290 kWh de energía



9.013 kg de residuos



Manos Unidas es la ONG de desarrollo de la Iglesia católica que trabaja para apoyar a los pueblos del Sur en su desarrollo y en la sensibilización de la población española. Es también una ONG de voluntarios, sin ánimo de lucro, católica y seglar.

PORTADA:

India. Manos Unidas/Javier Fernández

**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

Servicios Centrales

Barquillo, 38 - 3º. 28004 Madrid

Tel.: 91 308 20 20

[www.manosunidas.org](http://www.manosunidas.org)

[info@manosunidas.org](mailto:info@manosunidas.org)



#ManosUnidasContagiaSolidaridad

**Presidenta**  
Clara Pardo

**Secretario General**  
Ricardo Loy

**Coordinadora de Comunicación**  
Icár de la Peña

**Coordinador de redacción**  
Ángel Cano

**Diseño y maquetación**  
Javier Mármol

### Consejo de Redacción

Ramón Álvarez,  
Juan de Amunátegui,  
Mercedes Barbeito, Marta Carreño,  
Natalia Fernández de Villavicencio,  
Marco Gordillo, Mabel Ibáñez,  
Virginia Martínez,  
Cecilia Pilar Gracia, Fidele Podga,  
Myriam Sagastizábal,  
Pilar Seidel, Guadalupe Sierra,  
Isabel Vogel.

### Colaboran en este número

Livia Álvarez, Cristina de Benito,  
Belén Bertrand, Ángel Bustamante,  
Raquel Carballo, Begoña Domínguez,  
Marisa Elosua, María José Hernando,  
Irene Hdez-Sanjuán, Nuria Iglesias, Ana  
Lucas, Amelia Osma, Marta Marí Saez,  
Alberto Mora, Mari Carmen Ramos,  
Rafael Santos, Elena Señor, Carla Vila.

### Impresión

Advantia Comunicación Gráfica, S.A.  
Formación, 16  
Pol. Ind. Los Olivos. 28906 Getafe (Madrid)  
ISSN: 0214-5979  
Depósito Legal: M. 13.446-1967

Las opiniones de los colaboradores de la Revista no expresan necesariamente el pensamiento de Manos Unidas.

# «Si hay que volver a empezar, siempre será desde los últimos»

(*Fratelli tutti* 235)

Seguimos inmersos en una crisis global sin precedentes. La emergencia sanitaria ha venido a sumarse a la emergencia climática y ambas afectan de modo singular y con mayor gravedad a los pueblos más empobrecidos. Para ellos, las consecuencias de la pandemia desatada por el coronavirus no han hecho sino incrementar las dificultades, agudizando sus necesidades y haciendo aún más crítica su situación.

Nuestra misión es la lucha contra el hambre y la pobreza, sus efectos y también sus causas. Por eso, en este momento preciso de la historia, nos sentimos especialmente llamados a cimentar, con las comunidades excluidas a las que acompañamos, una convivencia más fraterna, edificada sobre sus iniciativas y nuestro apoyo solidario.

Las circunstancias son duras para todo el mundo, todos sufrimos la misma tormenta, como nos decía el papa Francisco en el momento extraordinario de oración (*Statio Orbis*) de marzo del año pasado. Es verdad. Pero no todos vamos en la misma barca ni tenemos las mismas posibilidades o recursos para enfrentar los riesgos. Como dice el Papa en su vídeo del pasado abril dedicado al apoyo a los defensores de los derechos humanos, hay ciudadanos de primera, de segunda, de tercera y de descarte. Reconociendo esta realidad, sabemos que, para plantar cara a este virus que ha puesto en jaque a nuestro mundo y nuestra seguridad, tenemos que compartir los remedios y salvarnos juntos si queremos salvarnos todos. Si algo ha hecho evidente esta pandemia, es que nadie está a salvo solo en un mundo absolutamente interconectado y que la promoción del bien común, a través de la solidaridad de todas las personas, los actores sociales y las instituciones, es la manera de construir un planeta más sostenible y una vida más digna para toda la humanidad.

**Es urgente combatir la Covid-19 y poner a disposición de todas las personas, en primer lugar de las más vulnerables, los recursos necesarios para garantizar el derecho a la salud.**

Es urgente combatir la Covid-19 y poner a disposición de todas las personas, en primer lugar de las más vulnerables, los recursos necesarios para garantizar el derecho a la salud, como los tratamientos y los medios de prevención, especialmente las vacunas. Pero es igual de urgente combatir el virus del egoísmo, de la indiferencia, de la pasividad. Porque de esta crisis podemos salir mejores, pero también podemos salir peores, más preocupados por nuestra propia salvación, por nuestro propio bienestar. Mientras, en los lugares donde apoyamos proyectos y conocemos el rostro de los que sufren, los gritos de los pobres crecen y es más apremiante que nunca atender su llamada.

Por eso, para empezar de nuevo, con soluciones universales y sin dejar a nadie atrás, hay que partir de los últimos. Poner a los últimos en primer lugar es nuestro sello distintivo como seguidores de Jesús de Nazaret. Él, que se hizo último, nos enseña a superar nuestro egocentrismo y, reconociendo nuestra propia fragilidad, a hacernos prójimos de quien más lo necesita.





## Situación desesperada en India

La segunda ola de coronavirus golpea al país con gran virulencia. Los contagios causan estragos en las ciudades y se están extendiendo a las zonas rurales, muy castigadas ya por las medidas de confinamiento decretadas. Cientos de miles de personas se suman a las listas de afectados y el número de muertos no cesa de aumentar.





Texto de MARTA CARREÑO.  
Departamento de Comunicación.

En los primeros días de mayo, momento en el que se escribe este texto, los socios locales de Manos Unidas nos hablan de terror e impotencia. Desde Bombay, en el estado de Maharashtra, uno de los más castigados por esta segunda ola de coronavirus, el padre Rolvin de Mello describe un panorama desolador: «Hay una gran escasez de medicamentos y de camas hospitalarias y una gran falta de oxígeno. Veo gente corriendo en todas direcciones, desesperadamente, intentando salvar a sus seres queridos», relata desolado. El religioso indio asegura que la realidad «supera a cualquier película de terror que se pueda imaginar». Para el padre de Mello, el único modo de aliviar esta situación sería una intervención inmediata del Gobierno que pusiera fin a la relajación de las medidas de prevención entre la población.

Según el padre Franklin Menezes, socio local de los Servicios Sociales de Calcuta, tanto los procesos electorales que tuvieron lugar en cuatro grandes estados y que congregaron a miles y miles personas en mítines y reuniones, como el evento religioso *Kumbh Mela* –que atrajo a millones de peregrinos sin el menor control de seguridad–, son algunos de los motivos por los que esta segunda ola se ha extendido con tanta rapidez. «Nos enfrentamos a una situación que hemos creado nosotros mismos. Estamos avisados desde la primera ola de marzo de 2020 y no escuchamos, no aprendimos y no actuamos. Y las consecuencias de esto son las que estamos viviendo ahora», lamenta. Y lo más trágico de esto, asegura el padre Menezes, es que «India, un país que produce millones de vacunas para su distribución internacional, no tiene suficientes unidades para su propia población».

Así nos lo explican también desde un centro hospitalario convertido en el «hospital covid» de la ciudad de Pune: «Estamos apañándonos como podemos, pero nos preocupa mucho la escasez de oxígeno y de medicamentos importantes. Solo estamos realizando las cirugías urgentes para no gastar oxígeno. Tenemos las UCI llenas y hay gente muriendo porque no hay sitio en las unidades de cuidados intensivos. También nos faltan vacunas y no sabemos cuándo llegarán. Nuestro personal, sobre todo las enfermeras, está muy cansado».

«La situación es tan desesperada que, como sucedió al inicio de la pandemia, estamos adaptando nuestros proyectos para hacer frente a las necesidades más inmediatas», explica Ramón Álvarez, coordinador de proyectos de Manos Unidas en Asia. «Estamos autorizando que parte de los fondos de proyectos en marcha se utilicen para la compra de medicamentos». «Nuestros socios están redoblando sus esfuerzos para que las comunidades más afectadas comprendan la importancia del distanciamiento social y la higiene, ya que en los últimos meses se habían relajado por una falsa sensación de seguridad», asegura Álvarez.

Desde que comenzó la pandemia, Manos Unidas ha aprobado 36 proyectos de emergencia por importe de 378.000 €, destinados a paliar las consecuencias del coronavirus entre los grupos de población más vulnerables de India. Además, se ha autorizado el cambio de actividades en más de 100 proyectos para cubrir las necesidades sobrevenidas con la crisis sanitaria ●



## Los más perjudicados

Los socios locales de Manos Unidas advierten del grave riesgo para la vida de niños y adolescentes, no solo por los contagios. «La falta de comida y el sistema de salud colapsado podría tener un efecto devastador para los más pequeños. Muchos se han quedado huérfanos o dejado la escuela para ayudar a sus familias. Corren el riesgo de la explotación, el trabajo infantil y los matrimonios tempranos», comunican desde los Servicios Sociales de Sagar, en Madhya Pradesh. Asimismo, desde Jagdalpur alertan de la extensión del virus en las zonas rurales, donde la cobertura sanitaria es casi inexistente y donde «el nuevo confinamiento empuja al hambre a las personas con trabajos precarios, a los jornaleros y a los campesinos».



Agroecología y soberanía alimentaria

## Un desarrollo que cuide la vida

En septiembre tendrá lugar la Cumbre de Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios; una nueva oportunidad para reflexionar y tomar decisiones que nos hagan avanzar en la lucha contra el hambre. Conceptos y prácticas como «soberanía alimentaria» y «agroecología» resultarán imprescindibles en estas discusiones.



Todos los años se celebra la Feria de Semillas Criollas donde las familias comparten experiencias y refuerzan los lazos comunitarios (Candelaria de la Frontera, El Salvador).

En Santa Ana, en El Salvador, 11 comunidades practican la agroecología para producir alimentos de una forma más sostenible, limpia, barata y sana, lo que garantiza una mejora en su calidad de vida. Apoyadas por Cáritas de Santa Ana y Manos Unidas, han puesto en marcha programas de agroecología que incluyen el manejo de ganado, grupos de auto ahorro, bancos de semillas y árboles frutales, además de acciones de incidencia en las instituciones locales.



Texto de JUAN DE AMUNÁTEGUI.  
Departamento de Proyectos de América.

En América Latina, la lucha de Manos Unidas contra la pobreza y el hambre está basada en el fomento de prácticas agroecológicas sostenibles e iniciativas en defensa de la soberanía alimentaria de las comunidades, tal y como demandan nuestros socios locales en el continente.

Estos conceptos nacen como respuesta a un modelo de agricultura que en décadas pasadas dio el poder a las grandes compañías y primó la producción intensiva, la deforestación y el monocultivo, lo que provocó el empobrecimiento de los suelos y el daño al medioambiente como consecuencia del uso masivo de fertilizantes sintéticos y plaguicidas químicos, la manipulación genética y el uso abusivo del agua y la energía.

La agroecología, estrechamente ligada al concepto de la soberanía alimentaria, nace como una alternativa que considera de forma integral las dimensiones ambiental, social, económica y política. En la dimensión ambiental, propone una integración entre los ecosistemas agrícolas y los alimentarios, optimiza la biodiversidad, elimina la dependencia de productos externos, caros y contaminantes –sustituyéndolos por otros reciclables–, prioriza la producción de semillas nativas y se adapta mejor al cambio climático.

La dimensión social se sustenta en la cultura local, con dietas saludables y diversificadas, y promueve la solidaridad y el fortalecimiento de las estructuras sociales, sin olvidar la igualdad de género y la promoción de la mujer. La economía social y solidaria estaría en el corazón de la dimensión económica, con un comercio local fuerte que conecte a los productores con los mercados locales y que proporcione medios de vida dignos a las familias campesinas.

Finalmente, la dimensión política de la agroecología implica que el centro de poder de los sistemas alimentarios pase de las grandes corporaciones a los pequeños productores, poniendo bajo su control la propiedad de la tierra, las semillas y el agua, entre otros recursos, con una gobernanza local que garantice la soberanía alimentaria. De esta manera se respeta el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sostenibles de producción, distribución y consumo de alimentos.

Con estas premisas, Manos Unidas ha apoyado, en los tres últimos años, 195 proyectos en América Latina por un importe de 22.503.000 €. Más allá de los proyectos concretos, se trata de una estrategia de largo plazo que busca el desarrollo integral de las comunidades, en colaboración con socios locales experimentados y conocedores de la realidad cultural, social y política de las regiones donde trabajamos ●

### ¿Cómo trabaja Manos Unidas la agroecología?

- Reforestación y mejora de los suelos.
- Acceso al agua, almacenamiento y sistemas de riego.
- Acceso a semillas nativas, cría de animales y piscicultura.
- Dotación de equipamiento y maquinaria.
- Apoyo a mercados locales, ferias agroecológicas y encuentros entre comunidades campesinas.
- Formación y acompañamiento técnico.





# El desafío de seguir adelante



Ponemos cara a algunos de los protagonistas de nuestros proyectos. Hombres, mujeres, niños y niñas para quienes las iniciativas apoyadas por Manos Unidas han supuesto un cambio decisivo en sus vidas. Estos son los rostros de la esperanza y del trabajo bien hecho.

## Mauritania

«En el huerto de mi cooperativa, y gracias al apoyo de Banlieue du Monde y Manos Unidas, hemos hecho tres campañas agrícolas en las que hemos cultivado diferentes hortalizas y obtenido beneficios con su venta. Personalmente, he recolectado y vendido 60 kg de flor de Guinea, lo que me ha permitido comprar ganado y mejorar la alimentación de mi familia. Ahora estamos en plena recogida de la tercera campaña en la que hemos plantado repollos, lechugas, pimientos, tomates y berenjenas. El proyecto nos ha enseñado a producir de manera local y a consumir lo que cultivamos. ¡Muchas gracias por ayudar a las mujeres de N’Goral Guidala!».

**Fatimata Moudo Diop** forma parte de la cooperativa de mujeres de N’Goral Guidala, en Mauritania.



Fotos: Asociación JUK-CFF

## Marruecos

«El día que conocí la existencia del centro decidí inscribirme sin ninguna duda. Y la verdad es que fue una buena decisión. El centro ha sido como mi segunda casa... He aprendido mucho sobre la profesión de ayudante de guardería. Las relaciones que he entablado me han emocionado y en este ambiente me he sentido como en familia. Hemos compartido alegrías, tristezas, cariño... y hemos buscado soluciones a nuestros problemas. Quiero dar las gracias de corazón a nuestras queridas educadoras que nos han acompañado a lo largo de este año y también al padre José, a la señora Loubna y a Manos Unidas por habernos dado la oportunidad de formarnos durante estos últimos meses de confinamiento».

La joven **Meriem Mrabti** participa en los talleres del centro de formación femenina que dirigen los padres salesianos en la ciudad marroquí de Kenitra.







## Perú

«A causa de la pandemia, la cifra de comensales a los que servimos diariamente en nuestro comedor ha aumentado hasta 90 personas. Con la pandemia han subido los precios, no hay agua... y gracias a este apoyo podemos servir a muchas más familias y ha mejorado nuestra alimentación diaria».

**Aida Milagros Roca** agradece a Manos Unidas y la asociación Kusi-Warma el apoyo recibido en un momento en el que el confinamiento y la pandemia afectaron gravemente a la población de Puente Piedra, en el altiplano peruano; una región ya marcada por las privaciones y la escasez.

## Bolivia

«Aprendemos a producir semillas por nosotros mismos para que no necesitemos comprar o esperar a que las instituciones nos las den. Ahora producimos y tenemos nuestras propias semillas. Lo que cosechamos lo destinamos sobre todo a mejorar la alimentación de nuestros hijos, pero también aprovechamos para vender una parte en el mercado de San Pedro y también a otras familias que no forman parte del proyecto. Vendiendo hortalizas y ganado podemos permitirnos comprar víveres de primera necesidad y tener una alimentación más provechosa».

**Aurelia Ayanoma y Damián Mamani** participan en un proyecto de cultivo y recolección de agua en San Pedro de Buena Vista, Bolivia.



## India

«Durante el confinamiento se fundieron muchas luces y nuestras calles permanecieron a oscuras durante semanas. A los niños, niñas y ancianos les daba miedo caminar por las calles por la noche. Nuestros profesores se quejaron ante la autoridad municipal, pero nadie vino a reparar el alumbrado público debido al cierre de todas las actividades.

Entonces, los niños que formamos el "Parlamento Infantil" –un proyecto educativo del centro Asha Kamala Nehru Nagar apoyado por Manos Unidas– decidimos hacer algo por nuestro barrio y llevar, de nuevo, luz a las calles. Para ello, Samir, Aditya, Prince, Ashika Kumari y yo fuimos familia por familia recolectando el dinero necesario para comprar bombillas. Gracias a eso, los niños volvieron a jugar en las calles al anochecer, los ancianos pudieron caminar libremente y las niñas pudieron ir a las tiendas del pueblo sin ningún miedo.

Mucha gente nos dio las gracias y eso nos hizo sentir muy felices y aumentó nuestra confianza en nosotros mismos. Aprendimos este acto de servicio a la comunidad a través de los talleres en los que participamos en el Parlamento Infantil. ¡Gracias!».

**Abhishek Kumar** tiene 15 años y vive en uno de los suburbios de la ciudad india de Patna, donde el confinamiento hizo que la población quedara atrapada en un entorno insalubre y desatendido.



# Trabajar por el futuro a contracorriente

La población de la diócesis de Garissa lleva a sus espaldas no solo el peor ataque terrorista de la historia de Kenia, sino un severo encadenamiento de sequías e inundaciones que les lleva a rehacer sus vidas año tras año.



Todas las personas tienen derecho a una alimentación adecuada y a no padecer hambre, pero nos encontramos lejos de cumplir esta meta. El número de personas que sufren hambre está en aumento y, de continuar esta tendencia, en 2030 superaremos los 840 millones, siendo las principales causas los conflictos, el cambio climático y las recesiones económicas, situaciones todas ellas agravadas por la pandemia.



Manos Unidas





Texto de GORIL MEISINGSET.  
Departamento de Proyectos de África.

Garissa, la diócesis de mayor extensión en Kenia, está situada en el este del país, en la frontera con Somalia. Tal vez los lectores recuerden este nombre por ser la región donde tuvo lugar el más grave ataque yihadista ocurrido en el país cuando, en 2015, militantes de la organización terrorista Al-Shabaab atacaron la universidad de Garissa, acabando con la vida de 152 personas.

Tana River es uno de los cuatro distritos que cubre geográficamente la diócesis. Allí trabaja el padre José Luis Orpella como párroco de la parroquia Sagrado Corazón de Jesús en Emaús y como coordinador médico de la diócesis. La zona es semiárida y de las más pobres e inseguras de Kenia, habitada por dos tribus mayoritarias: los Pokomo, pequeños agricultores, y los Orma, ganaderos seminómadas.

Manos Unidas colabora con la misión de Emaús desde hace una década y en este tiempo hemos comprobado de primera mano la paradójica realidad que vive la población: años de durísimas sequías que dan paso a lluvias torrenciales prolongadas que causan el desbordamiento del río Tana, el más caudaloso y largo del país –y que da nombre al distrito–, lo que deja a la población sin alimento a causa de la destrucción de cosechas. Una vez tras otra, estos pueblos, que habitan casas de barro y paja, se ven golpeados dramáticamente por la desgracia y ven destruidos por completo los pequeños avances que van conquistando para mejorar sus condiciones de vida.

### **Alimentación, salud y educación para salir adelante**

En una zona en la que la malnutrición es endémica, el índice de mortalidad infantil es de 96 por 1.000 nacidos vivos, donde más del 80 % de sus habitantes vive bajo el umbral de pobreza absoluta y la esperanza de vida es de tan solo 53 años, la misión de Emaús ha acudido en varias ocasiones al socorro de la población. Con el apoyo de Manos Unidas, ha puesto en marcha proyectos de emergencia para distribuir alimentos de primera necesidad y ofrecer asistencia médico-sanitaria a través del centro de salud de San Rafael que está a cargo de la misión.

Además de la asistencia a la población en situaciones de emergencia, y para contribuir a mejorar la nutrición, educación e higiene de los niños en esta área rural, se han mejorado las infraestructuras de la guardería y la escuela primaria de San José, regentadas también por la misión. Gracias a ello, disponen ahora de una cocina funcional e higiénica, letrina y abastecimiento de agua y un huerto para mejorar la alimentación de los niños, lo que supone un logro enorme en esta zona y convierte a esta escuela en la única de estas características en Tana River.

Mirando hacia el futuro, nuestro objetivo es seguir trabajando para que aquellos niños que viven más alejados de la misión tengan acceso a una asistencia sanitaria y nutricional de calidad, con la puesta en marcha de un centro nutricional infantil, con asistencia médica y formación a las madres y gestantes sobre nutrición y cuidado infantil. Todo ello ayudará enormemente a reducir la malnutrición y la morbilidad infantil, para que niños y niñas crezcan sanos y afronten el futuro luchando contra la pobreza, desigualdad e injusticia reinantes en esta remota zona de Kenia ●





Padre José Luis Orpella

«En los próximos años, África será esencial para la sostenibilidad del planeta»

Entrevista de MARTA CARREÑO.  
Departamento de Comunicación.

**En los casi 30 años que lleva trabajando en Kenia, el padre José Luis Orpella ha puesto en marcha numerosos proyectos de desarrollo para mejorar la vida de las personas más necesitadas de la diócesis de Garissa, donde lleva a cabo su misión. Hablamos con José Luis, el niño que quiso ser artista, pero terminó trabajando como médico en Kenia donde, como nos dice, supo seguir «las pequeñas luces que le puso Dios en el camino» para convertirse en sacerdote.**

#### ¿Cómo ha evolucionado Kenia en estos años?

Kenia se ha desarrollado en los últimos 20 años, pero a costa de una gran deuda. Este crecimiento no se refleja a nivel de la persona de a pie. Los contrastes se ven claramente: existe una gran pobreza y una clase muy alta relacionada con los políticos.

En cuanto a Garissa, cuando te adentras en las zonas rurales, es como si el tiempo se hubiera parado hace cien años. La vida es el día a día, con tradiciones muy arraigadas y difícilmente cambiables. Las personas viven en pobreza absoluta, sin nada en los bolsillos, con el estómago vacío, sin una educación adecuada y, aunque inocentes, también son desconfiados. Pero con el trabajo constante y mucha paciencia se ha visto una mejoría general.

#### ¿La cercanía a Somalia afecta a la convivencia diaria en Garissa?

Más del 95 % de la población de la diócesis es de religión musulmana y de la etnia somalí, lo que influye mucho en todos los aspectos de la vida diaria. Por la inestabilidad en Somalia, muchas personas se refugian en el campo de Dadaab, uno de los más grandes del mundo, y esto afecta a la seguridad y a la convivencia en la región.

Además, el grupo islamista Al-Shabbaab está muy activo en Somalia y la frontera es un coladero de terroristas, sobre todo en el norte de la diócesis. Pero también es cierto que la inestabilidad depende de otros factores como la pobreza, la lucha de clanes somalíes y la política de la zona. Muchos kenianos se han alistado a las filas de los grupos yihadistas debido a la pobreza y la falta de trabajo. Es una mezcla de desesperación y de no tener nada que perder, junto al deseo de ser reconocido y la esperanza de ganar un sueldo.

#### En este contexto, ¿cuál es el papel de la Iglesia católica?

La Iglesia católica cumple un importante papel en esta difícil situación, siempre desde dos grandes frentes: la educación y el desarrollo. A nivel local estamos en contacto diario con la población musulmana en una simbiosis constructiva de ayuda mutua, sobre todo en los centros de salud, escuelas, programas de ayuda asistencial, proyectos agropecuarios, comida, etc. Por esta razón, la Iglesia católica está muy reconocida en esta región esencialmente islámica. Lo nuestro es ser testimonio del amor y la misericordia de Cristo sin, a veces, poder nombrarlo, pero que se hace realidad en el servicio al más necesitado.





Fotos: Manos Unidas

**No podemos dejar de preguntarle por la pandemia...**

La pandemia del coronavirus ha empeorado una situación que de por sí ya era difícil. La restricción de movimientos ha disminuido el contacto con la gente, el abastecimiento de productos esenciales, las importaciones y la vida social y religiosa. Los niños y jóvenes han perdido mucho tiempo al estar las escuelas cerradas. Pero esta situación nos ha hecho buscar otras iniciativas para estar cerca de los que sufren.

**También han aprendido a hacer frente a las emergencias por inundaciones y sequías.**

El mayor aprendizaje de estas emergencias recurrentes ha sido el comprender la necesidad de no volver a esa situación y fortalecer a la población para que tome iniciativas de autoayuda y ahorro para estar más preparados ante inundaciones y sequías. En este sentido, a través de la oficina de desarrollo de la diócesis, estamos poniendo en pie estrategias de formación de las comunidades locales y de resiliencia ante desastres naturales.

**De África se suele hablar poco, mal y generalizando, ¿a qué cree que se debe?**

No me gustaría entrar en disquisiciones de política interna-

cional ni en teorías demográficas y de un pasado colonial con más defectos que aciertos y, aunque en ciertos sectores se valora más una vida del primer mundo que la de un africano, prefiero quedarme con el principio de que Dios nos ha creado a todos iguales y con el respeto a la dignidad humana y luchar para que cada persona tenga las mismas oportunidades de desarrollo y participe de la construcción del mundo. De hecho, como ya se ha visto en algunos casos, África está ayudando al mundo y en los próximos años va a ser una parte esencial para la sostenibilidad del planeta.

**¿Cómo animaría a la sociedad española a contagiarse de solidaridad?**

Mi mensaje va al unísono con el de Manos Unidas ya que es mi experiencia de todos estos años en Kenia: cuanto más das, más recibes; cuanto más te sacrificas, más personas encuentras que te ayudan a levantarte; cuanto más solidario se es con las miserias humanas, más nos hacemos constructores de dignidad. Haciéndome eco de la encíclica del papa Francisco *Fratelli Tutti*, nuestra solidaridad nos hará más hermanos y más sensibles a una sociedad herida.

Así pues, animo a contagiarse de solidaridad y ser efectivos portadores de felicidad y de luz allá donde más se necesite ●



# Por un mundo más justo y solidario



Manos Unidas

Texto de ENCARNI ESCOBAR.  
Área de Proyectos.

Más de un año después del inicio de la pandemia, **seguimos dando gracias** por todos los apoyos recibidos de la sociedad española, que ha demostrado su inmensa solidaridad aun sumida en las más graves dificultades, desde la conciencia de que la salud de una sola persona repercute en la salud de toda la humanidad. **Estos apoyos han contribuido a mejorar la salud de muchas comunidades**, lo cual, asimismo, tiene incidencia en la salud global de todas y todos.

En segundo lugar, queremos **hacer balance de la respuesta de Manos Unidas a la crisis generada por la Covid-19**, ya que la pandemia ha marcado irremediamente nuestro trabajo y hemos tenido que volcarnos en la acción humanitaria para hacer frente a la emergencia sanitaria. Los países de bajo índice de desarrollo humano en los que trabaja Manos Unidas han vivido –y viven aún en ciertos casos– situaciones complicadas e incluso extremas, como en India, Perú, México y Brasil.

Como sabemos, **las crisis no se viven igual en un hemisferio y en otro**. Aun sabiendo que en España también hubo y hay hambre, el confinamiento en el Sur fue, sin duda, mucho peor. Nuestro «yo me quedo en casa» se tradujo, para la población empobrecida, en un «hacinamiento en infraviviendas sin alimentos» y, en muchas ocasiones, también sin electricidad. Y si aquí veíamos el arcoíris del «todo va a salir bien», en muchos lugares veían «hambre y violencia». La brecha con el Sur es inmensa y se aprecia, entre otras cosas, en la falta de agua limpia, los precarios sistemas sanitarios y la ausencia de seguridad social en algunos países.

Conscientes de todo ello, de marzo de 2020 a marzo de 2021 hemos aprobado **137 proyectos de emergencia relacionados con la Covid-19**, bien para prevenir, formar y sensibilizar; bien para socorrer a aquellas poblaciones que se encontraron confinadas y sin alimentos; bien para enlazar y fomentar las redes de apoyo y la propia organización de las comunidades. Además, **hemos adaptado 183 proyectos en curso** para ajustarlos a las necesidades propias de cada lugar, principalmente en India, donde los problemas de seguridad alimentaria afloraron en cuanto cientos de miles de trabajadores se quedaron sin sus precarios e informales empleos a causa de las estrictas restricciones. Toda esta labor ha supuesto **más de cuatro millones y medio de euros** (4.514.293 €) invertidos en ámbitos relacionados con la pandemia.

Por otro lado, en muchos países, desde septiembre de 2020 hemos retomado con fuerza las estrategias con las que venimos trabajando en los últimos años. Así, desde el inicio de 2021 hasta finales de marzo, **hemos aprobado más de 250 proyectos de desarrollo**. Como no puede ser de otra forma, estos proyectos contemplan las circunstancias y consecuencias de la Covid-19 en cada país. En la mayoría de los casos, es imprescindible reactivar el tejido económico apoyando iniciativas que permitan a las familias obtener su sustento o producir sus propios alimentos.

Es muy posible que el mundo en el que antes vivíamos no vuelva. Por ello, entre todos y todas, tenemos la responsabilidad de aprender de lo vivido y trabajar por una realidad mejor, **por un mundo más equitativo y solidario** ●





Ana Castañeda/Menos Unidas

## El bien común y la solidaridad en tiempos de pandemia

Con nuestra Campaña de 2021 reflexionamos sobre la necesidad de promover el bien común y la solidaridad si queremos garantizar los derechos de todas las personas, especialmente de las más vulnerables





En este momento, cuando todavía no hemos sido capaces de frenar del todo el avance y los efectos de la **pandemia del coronavirus** y, cuando las soluciones, como el acceso a las vacunas, siguen mostrando un mundo desigual, injusto, con muchas velocidades y donde el lugar de pertenencia sigue determinando las condiciones de vida de las personas, sentimos la urgencia de «incrementar nuestro amor social», como dice el papa Francisco.

Guía nuestros pasos la **confianza en que podemos construir un mundo más justo**, menos desigual, más inclusivo; y con esa confianza nos dirigimos a todos, a la sociedad española, a las empresas, a la administración, a nuestros socios locales y a las comunidades a las que apoyamos.

## EL BIEN COMÚN Y SU PROMOCIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

Nuestro tiempo tiene un nombre: crisis. Una **crisis con múltiples dimensiones**: social, sanitaria, medioambiental, económica, de valores. Por eso es tan urgente alzar una voz de denuncia y esperanza. Todo puede ser nuevo, todos podemos participar en la gestación de una nueva sociedad, un nuevo mundo, con nuestra **solidaridad** y el empeño compartido en promover el **bien común**. Como dice el Papa en su encíclica *Fratelli tutti*, «es un llamado siempre nuevo, aunque está escrito como ley fundamental de nuestro ser: que la sociedad se encamine a la prosecución del bien común y, a partir de esta finalidad, reconstruya una y otra vez su orden político y social, su tejido de relaciones, su proyecto humano».

En la búsqueda del bien común participa toda la sociedad, pero **su promoción corresponde a las autoridades y los gobiernos** de los que se dotan los pueblos. Si el bien común concreta los derechos –y cada persona debe ser protagonista de su ejercicio, en función de su propia dignidad–, es el Estado el encargado de velar por su garantía y de facilitar a cada persona lo que necesite para desarrollar una vida

auténticamente humana: alimento, vestido, salud, agua, trabajo, educación, cultura, libertad de elección...

Al igual que los derechos humanos, el bien común es indivisible, es de todos y de cada uno, y solo es posible lograrlo y protegerlo juntos. Esto es así porque no se trata de sumar intereses individuales que pueden no solo no coincidir sino ser contrapuestos. En estos momentos vemos cuánto individualismo guía las decisiones de las personas, las comunidades y los estados. Al enfrentar la crisis sanitaria, luchamos contra un virus que enferma el cuerpo, pero también contra el virus más difícil de vencer, el **egoísmo que nos hace buscar la propia salvación por encima de todo**, sin mirar hacia los lados y, mucho menos, fijarnos en aquellas hermanas y hermanos nuestros que son más vulnerables, los descartados, que necesitan de toda nuestra solidaridad para salir adelante.

**Al igual que los derechos humanos, el bien común es indivisible, es de todos y de cada uno, y solo es posible lograrlo y protegerlo juntos.**

Creemos que «si las soluciones a la pandemia llevan la huella del egoísmo, ya sea de personas, empresas o naciones, quizá podamos salir del coronavirus, pero ciertamente no de la **crisis humana y social que el virus ha resaltado y acentuado**. Para construir una sociedad sana, inclusiva, justa y pacífica, debemos hacerlo encima de la roca del bien común» (Audiencia General del Papa en Roma, 9/9/20).

Por esta razón es tan importante el reconocimiento de la salud y, por ende, el **acceso a las vacunas como un bien común**, indispensable para el desarrollo de una vida digna para todas las personas.





Manos Unidas/Javier Mármol



Jesuitas África Oeste

## EL DERECHO A LA SALUD Y SU VULNERACIÓN

Ya en la **Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948**, la comunidad internacional afirmó que todas las personas sin exclusión son sujetos de esos derechos. Entre ellos, el artículo 25 cita el **derecho a la salud**: «Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios. Tiene derecho a los seguros, asimismo, en los «casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad».

Se trata de un derecho fundamental. Sin salud no se puede trabajar, lograr condiciones indispensables para el desarrollo personal o comunitario, y acceder así a los recursos necesarios para una vida digna. Según datos de Naciones Unidas, en el último decenio, las inversiones y progresos en la asistencia sanitaria y la salud, incrementaron los ingresos de algunos de los países más pobres en un 24 %. La vulneración de este derecho es muy grave, no solo por sí mismo, sino porque compromete el cumplimiento del resto de derechos, con el más importante a la cabeza: el **derecho a una vida digna**.

En el marco del derecho a la salud, está su cuidado a través de medidas preventivas como las **vacunas**. Para la Organización Mundial de la Salud, «la inmunización es componente esencial del derecho humano a la salud además de responsabilidad de individuos, comunidades y gobiernos, y debe considerarse como tal. Se estima que gracias a la vacunación se previenen unos 2,5 millones de fallecimientos cada año».

La administración de las vacunas se ha convertido hoy en un nuevo frente y es necesario denunciar cómo, desde algunos ámbitos, **las vacunas y su acceso se entienden como un negocio** en el que, de nuevo, prima la obtención de beneficios por parte de las empresas sobre la protección de la salud de los que no pueden pagar o pueden pagar menos.

Tanto la legislación vigente como la ética social y la enseñanza de la Iglesia nos recuerdan que **el mercado no puede gestionar derechos**: «Ante el riesgo concreto de una “idolatría” del mercado, la doctrina social de la Iglesia subraya sus límites, fácilmente perceptibles en su comprobada incapacidad

**Sin salud no se puede trabajar, lograr condiciones indispensables para el desarrollo personal o comunitario, y acceder así a los recursos necesarios para una vida digna.**

de satisfacer importantes exigencias humanas, que requieren bienes que, “por su naturaleza, no son ni pueden ser simples mercancías”, bienes no negociables según la regla del “intercambio de equivalentes” y la lógica del contrato, típicas del mercado» (Pontificio Consejo «Justicia y Paz»; Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 349). Esas necesidades, exigencias o bienes tienen que ver con aquellas condiciones indispensables para la garantía de los derechos, como el acceso a la salud.

## DIGNIDAD DE VIDA Y ACCESO A LOS SISTEMAS PÚBLICOS DE SALUD

Es deber del Estado cuidar la salud de su ciudadanía, realizando así el derecho humano a la salud, a través de la promoción de unos **sistemas públicos que aseguren el acceso de todas las personas**, independientemente de su poder adquisitivo, a los mecanismos que permiten ese cuidado.

Cuando estalló la **pandemia en marzo de 2020**, las sociedades se encontraron con verdaderas dificultades para luchar contra ella. Las inversiones en investigación y en el mantenimiento





de unas plantillas de personal sanitario necesarias, habían ido reduciéndose en muchos países y, en ese momento, se mostraban claramente insuficientes. Hubo que hacer un esfuerzo titánico para tratar de contener los contagios. Lamentablemente, han sido miles las personas que han muerto a diario por el virus y han sido millones los contagiados en todo el mundo.

Si esta situación era crítica en los países desarrollados, **las condiciones en los países en desarrollo eran sencillamente insostenibles**. No se contaba con servicios públicos de salud, ni con profesionales suficientes, ni con centros sanitarios adecuados, ni con posibilidades de defenderse por parte de las

**Si esta situación era crítica en los países desarrollados, las condiciones en los países en desarrollo eran sencillamente insostenibles.**

poblaciones. Se trata de comunidades sin acceso al agua, indispensable para la higiene de manos; sin acceso a mascarillas suficientes en calidad y cantidad; sin poder mantener la distancia social ni el confinamiento so pena de morir de hambre por falta de recursos alimentarios.

En este contexto, resonaba en nuestro quehacer el pensamiento social de la Iglesia, que nos insta a fijar nuestra mirada y **hacer opción por los más pobres**: «Hoy, vista la dimensión mundial que ha adquirido la cuestión social, este amor preferencial, con las decisiones que nos inspira, no puede dejar de abarcar a las inmensas muchedumbres de hambrientos, mendigos, sin techo, sin cuidados médicos y, sobre todo, sin esperanza de un futuro mejor» (Pontificio Consejo «Justicia y Paz»; Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 349). Se

hace entonces urgente la promoción de la **cobertura sanitaria universal**, que implica que todas las personas tengan acceso a los servicios de salud necesarios cuando y donde los necesiten, sin provocar en las personas y sus familias penalidades económicas.

El acceso a las vacunas, su efectividad y riesgos no solo son asunto de los Estados. También **la sociedad civil debe reclamar justicia y equidad** en la realización de los derechos. No hay igualdad ni justicia en ese acceso. De hecho, hoy sigue sin resolverse el problema de la equidad de los países en cuanto al acceso a la tecnología y, específicamente, a las vacunas contra la Covid-19.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) lideró la creación de un Marco de Asignación Justa, con el objetivo de garantizar que las vacunas y los tratamientos contra la pandemia se distribuyan de forma equitativa entre y en todos los países en función de su tamaño y para inmunizar, en primer lugar, a la población más vulnerable. En este marco se desarrolló el **Fondo de Acceso Global para Vacunas Covid-19 (COVAX)**. Su objetivo es garantizar el acceso equitativo a las vacunas que se logren desarrollar, proporcionando al menos dos mil millones de dosis de vacunas para finales de 2021, ampliable en otros mil millones si se logra la producción de las innovaciones respaldadas por la Coalición para las Innovaciones en la Preparación ante Epidemias (CEPI), creada en 2017 para el desarrollo de vacunas de contención de futuras epidemias. La propia OMS reconoce que, aunque no es un número suficiente para todas las personas en todos los países, podría servir para acabar con la etapa aguda de la crisis y facilitar el camino para poner fin a la pandemia. Actualmente, a través de COVAX ya se han empezado a distribuir vacunas en Ghana, Costa de Marfil y la India. En el caso concreto de la India, el mayor productor mundial de vacunas, han tenido que ralentizar su producción y distribución ante la aparición de distintas cepas del virus.





World's Friends Kenya

## EL RETO DE LAS PANDEMIAS

Las pandemias son uno de los nuevos retos a los que deben enfrentarse las sociedades actuales. La **zoonosis**, proceso por el cual los virus y bacterias presentes en animales pasan al ser humano, cada vez es más frecuente. Tanto a causa del cambio climático y la aceleración de la crisis medioambiental, como debido al modelo de producción y consumo depredador, contaminante y abusivo que está en su base, hemos ido reduciendo el cerco en torno a los parajes naturales ricos en biodiversidad donde las especies pueden vivir en libertad. Así, el creciente contacto con esas especies ha traído consigo el contagio de **hasta 200 nuevas y graves enfermedades** para las que no estamos preparados, según datos de la OMS. Además, aumentan también las variantes de los virus y las mutaciones se vuelven más contagiosas.

Ante estas amenazas, quienes más tienen que perder son las **poblaciones más vulnerables y empobrecidas del Sur del planeta**. La falta de viviendas adecuadas y de agua corriente en los hogares, los baños compartidos o la falta de saneamiento, la escasez o ausencia de sistemas de recogida de residuos, los transportes públicos saturados e insalubres y el acceso casi inexistente a instalaciones sanitarias oficiales, hacen que los más de mil millones de personas que viven en los barrios marginales de todo el mundo estén en una situación de muy grave riesgo. Del mismo modo, **las mujeres y la infancia están entre los colectivos más afectados** por la pandemia. Sufren de manera especial la interrupción de algunos servicios sanitarios y de vacunaciones y la limitación en el acceso a los alimentos, lo que podría aumentar significativamente el número de muertes maternas y de fallecimientos de niñas y niños menores de cinco años, según Naciones Unidas.

Por otro lado, la lucha contra el coronavirus y sus consecuencias ha hecho «olvidar» otras epidemias y enfermedades que afectan de manera especial a los más pobres. La crisis provocada por la Covid-19 **ha frenado el ritmo de inmunización**



Cuencas Andinas Kiswar





Manos Unidas/Marta Isabel González



Manos Unidas/Patricia Garrido

**infantil en todo el mundo.** Desde marzo de 2020, cuando se reconoció la pandemia, se han interrumpido los servicios de vacunación infantil a un ritmo que no se veía desde la década de los 70, cuando la OMS inició el Programa Ampliado de Inmunización. Más del 50 % de los 129 países de los que hay datos contrastados sufrieron interrupciones entre moderadas y graves, o la suspensión completa de los servicios de vacunación durante 2020.

Esto implica un **grave retroceso en la lucha contra enfermedades prevenibles**, como el sarampión o la poliomielitis, la fiebre amarilla, el cólera o el virus del papiloma humano, la meningitis o la rubeola, tanto por la no disposición de vacunas a causa del cierre de fronteras como por la falta de personal sanitario, ocupado prioritariamente en luchar contra

**Ante un virus que no conoce fronteras o diferencias sociales, culturales y políticas, debe crecer un amor sin distinciones. Un amor social capaz de generar estructuras que nos impulsen a mostrar lo mejor de la naturaleza humana.**

el coronavirus. Los datos indican que, si no se hace nada por evitarlo, la interrupción total de los servicios de prevención y tratamiento del VIH durante seis meses, podría provocar el aumento en medio millón de muertes en África Subsahariana en el período 2020-2021, tanto por el propio SIDA como por enfermedades relacionadas como la tuberculosis.

Además, los servicios de tratamiento y prevención de las enfermedades no transmisibles, como el cáncer, diabetes y enfermedades cardiovasculares y respiratorias crónicas, se han visto muy gravemente afectados desde el inicio de la pandemia, de modo especial en los países más empobrecidos,

con consecuencias para millones de personas a las que el propio virus ha empeorado su salud, según el *Informe ODS 2020* de Naciones Unidas.

Para afrontar este reto, que supone una **emergencia mundial** que parece no ser sino la primera de muchas que pondrán en cuestión la vida en el planeta, es necesario aplicar como principales criterios de actuación la justicia, la solidaridad y la inclusión.

## COVID-19 Y VACUNAS: JUSTICIA, SOLIDARIDAD E INCLUSIÓN

Ante un virus que no conoce fronteras o diferencias sociales, culturales y políticas, debe crecer un amor sin distinciones. Un **amor social capaz de generar estructuras que nos impulsen a mostrar lo mejor de la naturaleza humana**, como nos dice el Papa. Constatamos cada día, sin embargo, que están aún por implementar unas estructuras sociales que ayuden a generar nuevas redes internacionales para progresar en el desarrollo humano integral global, que nos animen a cooperar más que a competir.

Por el contrario, nos hemos dotado de estructuras que dejan atrás a multitudes. No solo los países más ricos, como EEUU o Israel, también las instituciones plurinacionales que nacieron para hacer fructificar la solidaridad entre las naciones, como la Unión Europea, han evidenciado su egoísmo al **acaparar la producción disponible de vacunas** o cerrarse a la posibilidad de la **eliminación de las patentes**; un requisito imprescindible si se quiere avanzar en el acceso universal a las vacunas.

En palabras de Monseñor Jurkovic, Observador Permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas, para recuperarnos de la crisis «es fundamental garantizar el **acceso para todos a medicamentos, herramientas, vacunas, diagnósticos y tratamientos a precios asequibles**: nadie debe quedarse atrás». Sin embargo, los datos indican que los países con mayores rentas acaparan más del 90 % de las dosis de vacunas





Manos Unidas



Fundación Tierra Nueva

disponibles gracias a acuerdos confidenciales y secretos, confirmándose así la terrible intuición del Papa: «¡Sería triste si en la vacuna para el Covid-19 se diera la prioridad a los ricos! Sería triste si esta vacuna se convirtiera en propiedad de esta o aquella nación y no fuera universal y para todos».

La propiedad privada es un derecho humano fundamental, pero se pone en cuestión cuando el bien común global se ve afectado. Es lo que ocurre en este momento. La salud, además de un derecho humano fundamental es un bien común, y los medios para preservarla también lo son. En estas circunstancias, de grandísimo sufrimiento generalizado y ante la indefensión de muchedumbres, esto debe primar sobre el derecho a la propiedad. **Usar las vacunas de manera privativa, sin tratar de inmunizar en primer lugar a los más vulnerables, es inaceptable**, y más si tenemos en cuenta que nadie estará individualmente seguro hasta que todo el mundo lo esté.

La solidaridad debe encontrar en este lugar de la historia su significado más profundo. Por lo tanto, debe superarse la lógica del «nacionalismo de las vacunas», en favor de acuerdos internacionales que faciliten el acceso universal a la vacuna, sin discriminación, según el principio del destino universal de los bienes. Tanto el bien común como el **destino universal de los bienes** son principios que deben orientar los comportamientos de las personas, las instituciones y las empresas en estos momentos. La única manera de salir de esta crisis es garantizar el **acceso universal a los tratamientos**. Solo una inmunización equitativa, a disposición de todos en todos los países, de forma gratuita, podrá ponernos como humanidad en el camino de la recuperación.

La propia Comisión Vaticana COVID- 19 insiste, en este sentido, en la necesidad de «vacunar a ciertas personas en todos los países y no a todas las personas en ciertos países», para evitar que «la compra a gran escala de vacunas por parte de países ricos demore el acceso al producto de otros países con menos recursos».



Manos Unidas/Javier Mármo

## Vacunas

«Las vacunas son para la comunidad científica y médica uno de los mayores logros de la humanidad en los últimos siglos. De hecho, 200 años después de la primera inmunización, han evitado cada año casi seis millones de muertes en el mundo, además de haberse reducido en más del 95 % las enfermedades prevenibles».

**Manuel Díaz-Rubio**,  
presidente de la Academia Nacional  
de Medicina de España.





## CONCLUSIÓN

Queremos cerrar este texto con una rotunda afirmación del papa Francisco en *Fratelli tutti*: «**Si hay que volver a empezar, siempre será desde los últimos.**».

La comunidad internacional, las instituciones públicas y privadas, los gobiernos nacionales y la sociedad civil llevamos meses proclamando la máxima de una nueva normalidad. Si ha de ser nueva, no puede o no debe repetir los graves errores del pasado. **Debemos reemplazar las relaciones sociales caracterizadas por el egoísmo**, por el consumismo exacerbado, el maltrato a la naturaleza sin precedentes, la producción explotadora basada en las energías no renovables, contaminantes y aceleradoras del cambio climático y sus nefastas consecuencias, sobre todo para los más pobres.

La pandemia no ha hecho más que evidenciar lo que ya sabíamos: que hemos entrado en una carrera sin control, donde **los más fuertes excluyen a todos aquellos que no les son útiles**, que estorban. Esto también implica a la naturaleza. La casa común se ha visto permanentemente agredida por la codicia desmedida del ser humano. Pero la misma naturaleza se rebela. Las crisis ambientales, las pandemias, la incapacidad de los actores sociales y políticos, reflejan una humanidad herida que necesita ser curada. El camino a la recuperación, como hemos venido diciendo, debe pasar por la **defensa de los derechos humanos** para todos, la **primacía del bien común** y la **solidaridad** entre las personas y los pueblos.

Y esto nos lleva directamente a la urgencia de **escuchar el grito de la tierra y el grito de los pobres**. Estos gritos nos pueden hacer tomar dolorosa conciencia y despertar de este inmovilismo en el que habíamos entrado. Todos somos responsables de lo que pase. No podemos volver donde estábamos, porque allí hay muchedumbres hambrientas, falta de recursos para miles de millones de personas, pérdida grave de biodiversidad, extinción descontrolada de especies, destrucción de los ecosistemas que protegen la vida. Ese lugar, en el que todavía habitamos, puede ser renovado, transformado en **un mundo más justo y solidario, más sostenible**.

Como afirma José Laguna en *Fraternidad o fratricidio, esa es la cuestión. Una lectura urgente de 'Fratelli tutti'*, habíamos asistido a la desunión de las cuatro relaciones fundamentales del ser humano: con uno mismo, con los demás, con la naturaleza y con Dios, poniendo en peligro la vida comunitaria y la sostenibilidad del planeta. Esto hace urgente volver a entretrejer la urdimbre de relaciones que son el sostén de la vida.

Y, para **cuidar la vida**, la única opción es ponernos, como el buen samaritano, de parte del caído en el camino, que, en este caso, son millones de personas. De otra manera, seguiríamos

**El camino a la recuperación debe pasar por la defensa de los derechos humanos para todos, la primacía del bien común y la solidaridad entre las personas y los pueblos.**

del lado de los salteadores o de los que pasan indiferentes, ocupados en sus propios asuntos. Porque, en este momento de crisis socioambiental, sanitaria y económica sin precedentes, «podríamos decir que todo el que no es salteador o todo el que no pasa de largo, o bien está herido o está poniendo sobre sus hombros a algún herido» (*Fratelli tutti*, 70).

Para concluir, creemos que la crisis que estamos sufriendo, agravada por la pandemia, nos agrade a todos los seres humanos. Y de ella podremos salir mejores si buscamos juntos el bien común; si no, saldremos peores. Y para empezar a **construir un mundo fundamentado en el bien común**, no hay otro lugar que el de los últimos. Ellos deben orientar nuestra mirada, provocar nuestra indignación y promover nuestra solidaridad ●

Departamento de Estudios y Documentación



## Lanzamiento de la Campaña de Manos Unidas

# ¡Y nos vimos por televisión!



Texto de MARTA CARREÑO.  
Departamento de Comunicación.

**En este último año hemos trabajado contra viento y marea para que nuestra labor no se viera afectada por la pandemia y para que nuestro mensaje de solidaridad con las personas desfavorecidas más allá de nuestras fronteras no quedara sepultado por las noticias generadas en nuestro entorno más próximo.**

Nunca hubiéramos imaginado que la presentación de nuestra Campaña anual iba a ser tan diferente. Por primera vez en 62 años, a causa del coronavirus no pudimos presentar la Campaña de manera cercana, cara a cara con los periodistas en rueda de prensa y con nuestros socios, amigos y colaboradores en nuestro habitual acto de lanzamiento. Pero esta situación nos ha abierto la posibilidad de contar nuestro trabajo desde nuevas ventanas: los ordenadores y las pantallas de televisión.

La rueda de prensa telemática permitió que se sumaran a la cita periodistas del entorno de nuestras delegaciones para escuchar a nuestra presidenta, Clara Pardo, explicar cómo la crisis generada por la Covid-19 ha condenado al olvido a otras crisis y pandemias, como el hambre y la pobreza, que afectan a millones de personas en el mundo y

para las que no hay vacuna. Tras ella, nuestras invitadas especiales –Alicia Vacas desde Israel y Raquel Reynoso desde Perú– narraron cómo la pandemia y el confinamiento desataron en sus países una ola de solidaridad para apoyar a las personas más vulnerables; un movimiento de apoyo en el que, por supuesto, estuvo presente Manos Unidas.

Y para que la Campaña «Contagia solidaridad para acabar con el hambre» llegara aún más lejos nos colamos en la programación de TRECE TV. Desde el programa «TRECE Al Día», conducido por José Luis Pérez y María Ruiz, y con la presencia de Clara Pardo en plató, entramos en miles de hogares para contagiar nuestro mensaje de solidaridad y esperanza. Para ello contamos con la participación de distintas personas, representantes de lo que es y lo que hace Manos Unidas, con las que dimos la



vuelta al mundo de la solidaridad. Al testimonio de Alicia Vacas y Raquel Reynoso, sumamos el de Victoria Braquehais, desde Camerún, y el de nuestro embajador Quico Taronjé, que no quiso perderse esa noche tan especial. También Javi Nieves, presentador de CADENA 100, y algunos de nuestros delegados, socios y voluntarios, aportaron su granito de arena en esta atípica pero emocionante presentación de Campaña. La canción «Gracias por elegirme», generosamente cedida por Los Secretos, se convirtió en un homenaje de agradecimiento a las personas y entidades que hacen posible el trabajo de Manos Unidas y puso el broche final a una experiencia piloto que, creemos, ha llegado para quedarse ●





Raquel Reynoso

Manos Unidas/IreneH-Sanjuán



Alicia Vacas

Kuchinate/Manos Unidas

## Invitadas especiales de Campaña: Raquel Reynoso y Alicia Vacas

# Dos mujeres unidas por un mismo destino

**Dos mujeres a quienes la vocación de ayuda a los más vulnerables llevó por la senda del compromiso. Dos mujeres que contagian solidaridad a cada paso y que han querido dar a conocer su testimonio en el lanzamiento de nuestra Campaña anual.**

Texto de MARTA CARREÑO.  
Departamento de Comunicación.

Nacer en una localidad minera marcó la vida de Raquel Reynoso, la niña que recogía piritita junto a sus amigas, atraídas por el resplandor de un mineral que veían como «un tesoro»; tesoro por el que los habitantes de la zona tuvieron que pagar un precio muy alto. «Cuando regresé a Cerro de Pasco, después de mis estudios en Lima, comprobé el desastre ecológico que había provocado la explotación de minerales...», nos cuenta Reynoso, invitada en la Campaña de 2021 de Manos Unidas para hablar de su trabajo como defensora de los derechos humanos en su Perú natal.

Además, vivir de cerca la violencia en el seno de la familia y la discriminación por el mero hecho de ser mujer, llevó a Reynoso a involucrarse en programas de apoyo social, en organismos de derechos humanos y en diversos voluntariados. «Me costó mucho pero finalmente tomé conciencia de que aquello que no se nombra no existe... Y que no es posible que, siendo las mujeres la mitad de la población mundial, no tengamos las mismas oportunidades y derechos que los varones», explica la presidenta de la Asociación Servicios Educativos Rurales, socio local de Manos Unidas en el país andino.

La discriminación, la violencia y la falta de derechos las padecen, multiplicadas, las comunidades indígenas de Aya-

cucho con las que trabaja. La región sufrió especialmente el conflicto armado interno que dejó en todo el país unas 69.000 víctimas mortales y miles de desaparecidos, fundamentalmente campesinos quechuahablantes. Reynoso explica cómo el conflicto marcó para siempre a miles de mujeres: «Ellas, como es habitual, se llevaron la peor parte. Y, por si fuera poco, estas mujeres sufrieron esterilizaciones forzadas. Más de 270.000 fueron esterilizadas sin su consentimiento y tratadas como objetos durante el gobierno de Fujimori», denuncia.

Ellas, mujeres valientes, con una capacidad de resiliencia que han vuelto a demostrar en la pandemia, son el caballo de batalla de Raquel Reynoso. «Veinte años después, siguen siendo discriminadas y siguen esperando la verdad, la justicia y la reparación», revela la trabajadora social peruana. Reynoso se muestra orgullosa de trabajar junto a Manos Unidas «en la capacitación de estas mujeres violentadas y discriminadas, que se hacen cargo de su familia y de las tierras de cultivo y animales menores cuando los hombres migran a zonas urbanas en busca de mayores ingresos. Ellas y sus familias y comunidades han tenido que enfrentar la pandemia en situaciones muy deplorables, pero nos han demostrado que, con solidaridad, todo es posible», asegura.





## Tejedoras de sueños

La solidaridad y la esperanza es lo que mueve cada día al proyecto Kuchinate, surgido en Israel con el fin de apoyar a mujeres eritreas que huyen del hambre y la pobreza en su país y se dan de bruces con las férreas políticas de inmigración israelíes. Alicia Vacas, responsable de las Misioneras Combonianas para Oriente Medio y Asia, trabaja en la defensa de los derechos de los colectivos más desfavorecidos (migrantes africanos, mujeres en busca de asilo, población palestina y beduinos) y conoce el drama de estas mujeres que, tras un terrible periplo por el desierto del Sinaí, «un infierno de tortura y extorsiones», llegan a Israel «para encontrarse con políticas que les niegan el reconocimiento como refugiadas y las condenan a la marginación».

«Cuando nuestros caminos se cruzaron con los de estas mujeres en la clínica que atienden los Médicos por los Derechos Humanos en Tel-Aviv, solo pensábamos en protegerlas y cuidarlas, porque nos abrumaban sus historias, y porque nadie merece pasar por lo que ellas han pasado», explica la misionera vallisoletana. No fue fácil sanar las heridas físicas de estas mujeres y menos aún las del corazón. Pero el empeño

de quienes las conocieron hicieron posible el nacimiento de Kuchinate, la iniciativa que la hermana Vacas define como «el encuentro de personas dispares y de una herida abierta; una herida que puede encontrarse con características casi idénticas en muchos países».

«En tigrina, la lengua que se habla en Eritrea, Kuchinate significa “ganchillo” y es hoy un proyecto psicosocial que trabaja para empoderar a más de 300 mujeres víctimas de las mafias de la trata de personas y a sus hijos», describe la misionera. Reunirse para hacer ganchillo es la mejor terapia para estas mujeres que, juntas, intentan superar los traumas del pasado. Tejiendo y hablando enfrentan miedos y traumas y se sienten capaces de abordar lo que la vida les ponga por delante, «por ellas y, sobre todo, por sus hijos».

Alicia Vacas ha sido testigo de cómo la pandemia ha amenazado con dar al traste con mucho de lo conseguido estos años. «Durante los sucesivos confinamientos que ha sufrido Israel, estas mujeres han padecido lo indecible, pero su sufrimiento ha desencadenado un vendaval de solidaridad para acompañar y sostener a las familias más vulnerables. Y de este tsunami de solidaridad ha sido parte, como siempre, Manos Unidas» ●





Ismael Vega. Perú.

## La Campaña anual en las delegaciones

# Ante la adversidad, creatividad y corazón

Estos últimos 18 meses están suponiendo un importante reto para todas las delegaciones de Manos Unidas y no solo a nivel económico sino, y más importante, a nivel emocional.

Texto de NATALIA FERNÁNDEZ DE VILLAVICENCIO.  
Área de Delegaciones.

La Campaña 62 está siendo, sin duda, muy especial, «la más especial de todas las vividas, con mucha diferencia, y así la guardaremos siempre en el corazón», en palabras de Pepa Iribarnegaray, delegada de Córdoba. La necesidad de hacer las cosas de forma diferente a causa de la pandemia y la incertidumbre sobre un posible confinamiento el pasado febrero –lo que nos hubiera impedido acceder a las escuelas e incluso a las parroquias–, nos llevó a pensar en una Campaña diferente, virtual, de acuerdo al momento que estábamos viviendo.

En palabras de nuestra presidenta, Clara Pardo, «esta situación nos lleva a reforzar nuestro compromiso y misión», y, para ello, todos los que formamos parte de Manos Unidas recurrimos al esfuerzo y a la imaginación. Al no poder contar con la tradicional visita de misioneros y socios locales del Sur, conseguimos su participación a través de videos que fueron difundidos por las delegaciones; la rueda de prensa nacional fue compartida con medios de comunicación locales y un programa de televisión emitido en *prime time* nos acercó a una parte de la sociedad a la que no habíamos llegado antes.

Nuestras delegaciones, lejos de echarse atrás, hicieron volar la imaginación organizando cocidos, maratones, obras de teatro, cuentacuentos y carreras virtuales. El festival de Clipmetrajes, tan importante para sensibilizar a los más jóvenes, siguió adelante y varias delegaciones celebraron finales virtuales con una calidad excelente.



Miquel Cubels. Libano.



Silvia Heredia. Honduras.



Manuel Ogalla. Zimbabwe.



Kike Figaredo. Camboya.



Virgina Alfaro. Angola.



Este trabajo conjunto de toda la organización ha sido excepcional y fruto de ello es el contagio de solidaridad que estamos viviendo. No solo hemos hecho nuevos socios y recibido nuevos voluntarios, sino que hemos mantenido y reforzado el ánimo al darnos cuenta de que sí se puede, que Dios aprieta pero no ahoga, y que las nuevas tecnologías han sido y serán nuestras grandes aliadas en estos tiempos tan complicados. Nos estamos reuniendo más que nunca, aunque sea de manera virtual, y las delegaciones siguen encontrando la forma de estar presentes y sensibilizar a la sociedad.

Por otro lado, han comenzado también a realizar actividades presenciales, como en el caso de Ciudad Rodrigo y Ciudad Real, con el concierto del grupo Fetén Fetén y sus «instrumentos insólitos» para sensibilizar sobre la importancia del derecho al agua. O Cuenca, con una «Yincana Nazarena» que nos animaba a encontrar códigos QR en diferentes lugares del casco antiguo para descubrir mensajes secretos. O Ibiza, donde nos impresionó el cariño y la altísima participación de tantos voluntarios en la celebración de la tradicional y solidaria venta anual de la matanza.



Son cosas como estas las que nos llenan de orgullo por pertenecer a Manos Unidas, y también las que nos afianzan en la certeza de que sí, que el ser humano se reafirma en la adversidad, que estamos haciendo justicia al legado de nuestras madres fundadoras y que, con la ayuda de Dios, llegaremos al siglo XXII ●

## Una puerta abierta al mundo

Texto de AIDA ESTHER LORENZO.  
Delegación de Tenerife.



Conocí la existencia de Manos Unidas en la parroquia, hace muchos años, aunque no sabía mucho sobre su labor. Pasó el tiempo y mi vocación me llevó a trabajar con el profesorado de Religión. Así me acerqué más a Manos Unidas, a partir de algunos proyectos para trabajar con los alumnos, con el fin de que se acercasen a otras culturas. Aprendimos canciones, bailes... La labor de la organización era una puerta abierta al mundo.

Pasó más tiempo y me llegó la jubilación, y apareció de nuevo ante mí Manos Unidas y su Campaña, con un lema que me llegó al corazón: «Contagia solidaridad para acabar con el hambre». Porque contagiar no siempre es negativo, se puede contagiar la alegría, la esperanza, las ganas de vivir... La Campaña no solo me ha hecho pensar en lo que le falta a los demás, sino en lo que necesito para ser verdaderamente feliz. Por estas razones y alguna más, me he decidido a ser voluntaria para intentar llevar a todos los centros educativos el material que ayude al alumnado a desarrollarse como personas en todos sus aspectos y ayudar así a la integración de todos los pueblos del mundo.

La acogida fue genial, enseguida me sentí integrada en el grupo. Dios dirá lo que pasará en el futuro ●



## Imágenes para el cambio social



La delegación de Barcelona organizó el primer **Concurso de Fotografía Cuidemos el Planeta**. Más de un centenar de fotografías sirvieron para reflexionar sobre los daños provocados a la naturaleza y la imagen premiada fue «La serpiente más bella del mundo», un impresionante lugar en Australia fotografiado por Anna López Figueras.



Con la colaboración del **Ayuntamiento de Alcoy** y la **delegación de Valencia**, la **comarcal de Alcoy de Manos Unidas** organizó el primer **Concurso Fotográfico sobre el Cambio Climático**. El certamen tuvo una gran aceptación y, entre las muchas fotografías recibidas, resultó ganador Jesús Álvarez con la imagen «Embalse Barrios de Luna». Con esta fotografía y otras 11 más se realizó un calendario para 2021 y una exposición en el Ayuntamiento ●

## Esfuerzo, amor y esperanza



Texto de ASUN DELAGE COMELLA.  
Delegada de Jerez.

Entré como voluntaria en Manos Unidas hace casi tres años. Fue nuestro Consiliario, con el que colaboraba en su parroquia, quien me incorporó a la delegación de Jerez. Siempre me gustó mucho la labor de Manos Unidas y la fui conociendo más a fondo a través de él.

Empecé colaborando estrechamente con la antigua delegada en las relaciones institucionales, la organización de actos y las visitas a las sedes comarcales. Al poco tiempo fui con otros voluntarios a las Jornadas de Formación de Manos Unidas en El Escorial, lo que me ayudó muchísimo a conocer la ONG, su labor y dedicación a los más necesitados.

Cuando me nombraron delegada de Jerez, el pasado mes de septiembre, sentí en primer lugar «miedo» por la responsabilidad que contraía, máxime en estos tiempos difíciles de pandemia, y, a la vez, cierta ilusión. Me encontré con personas muy identificadas con Manos Unidas y con mucho conocimiento de la organización. Me he sentido muy arropada y gracias a ellas he podido continuar con la buena labor que desempeñó la anterior delegada. También me he sentido muy apoyada por los Servicios Centrales. Poco a poco vamos formando un equipo nuevo de voluntarias, captando socios... Y, con la ayuda de Dios, vamos para adelante. Cada día me siento más orgullosa de ser la delegada en Jerez.

Le pido a Dios que me eche una manita, junto a mi equipo, para «contagiar solidaridad» para con nuestros hermanos del Sur que tanto lo necesitan. Con esfuerzo, amor y esperanza lo conseguiremos ●





## Acuerdo con el Colegio de Farmacéuticos de Madrid

Manos Unidas ha firmado un convenio de colaboración con el Colegio Oficial de Farmacéuticos de Madrid (COFM), con el fin de **impulsar la labor social de los farmacéuticos y las acciones de la ONG**. En virtud del acuerdo, Manos Unidas entregará al COFM la información necesaria para que los colegiados conozcan y apoyen las campañas y los proyectos de la ONG ●

## Premios al trabajo de Manos Unidas

El Consejo Andaluz de Colegios de Médicos y el Colegio de Médicos de Cádiz convocaron el **Premio al Mejor Proyecto de Cooperación Internacional**, patrocinado por Obra Social La Caixa y la Agrupación Mutual Aseguradora, el cual recayó en Manos Unidas y su proyecto «Mejora de la salud materno infantil en Chumvi (Kenia)» ●

Manos Unidas recibió el **Premio a la Mejor Trayectoria Social**, concedido por la cooperativa oleo-vinicola El Progreso, de Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real). El acto se celebró el pasado 12 de marzo en modalidad *online* y resultó una de las ceremonias más emotivas de los últimos años a causa de las especiales circunstancias de la pandemia ●



El jurado de los **Premios del Mayor de la Región de Murcia 2020**, organizado por la Consejería de la Mujer, eligió a la **delegada de Manos Unidas Murcia, Teresa Romero**, de 74 años, como «Mayor del Año». La delegada fue valorada por el jurado como un referente por su implicación a la hora de concienciar sobre la situación de exclusión social en la que viven muchas personas en el mundo ●



## Una motivación que crece cada día

Texto de JOSÉ JAVIER CASTIELLA.  
Delegado de Pamplona.

En junio de 2020 fui designado delegado de Pamplona por un período de tres años. Los primeros meses fueron de bastante desconcierto. La delegación casi paralizada por la Covid-19, las reuniones presenciales suspendidas y mi inexperiencia inicial, me hicieron pensar que tal vez me había equivocado al aceptar esta responsabilidad. Pero me ayudó a no abandonar el hecho de que se tratara de un trabajo tan evangélico, volcado en hacer el bien a personas tan especialmente necesitadas y a las que probablemente nunca conoceríamos ni nos lo podrían agradecer.

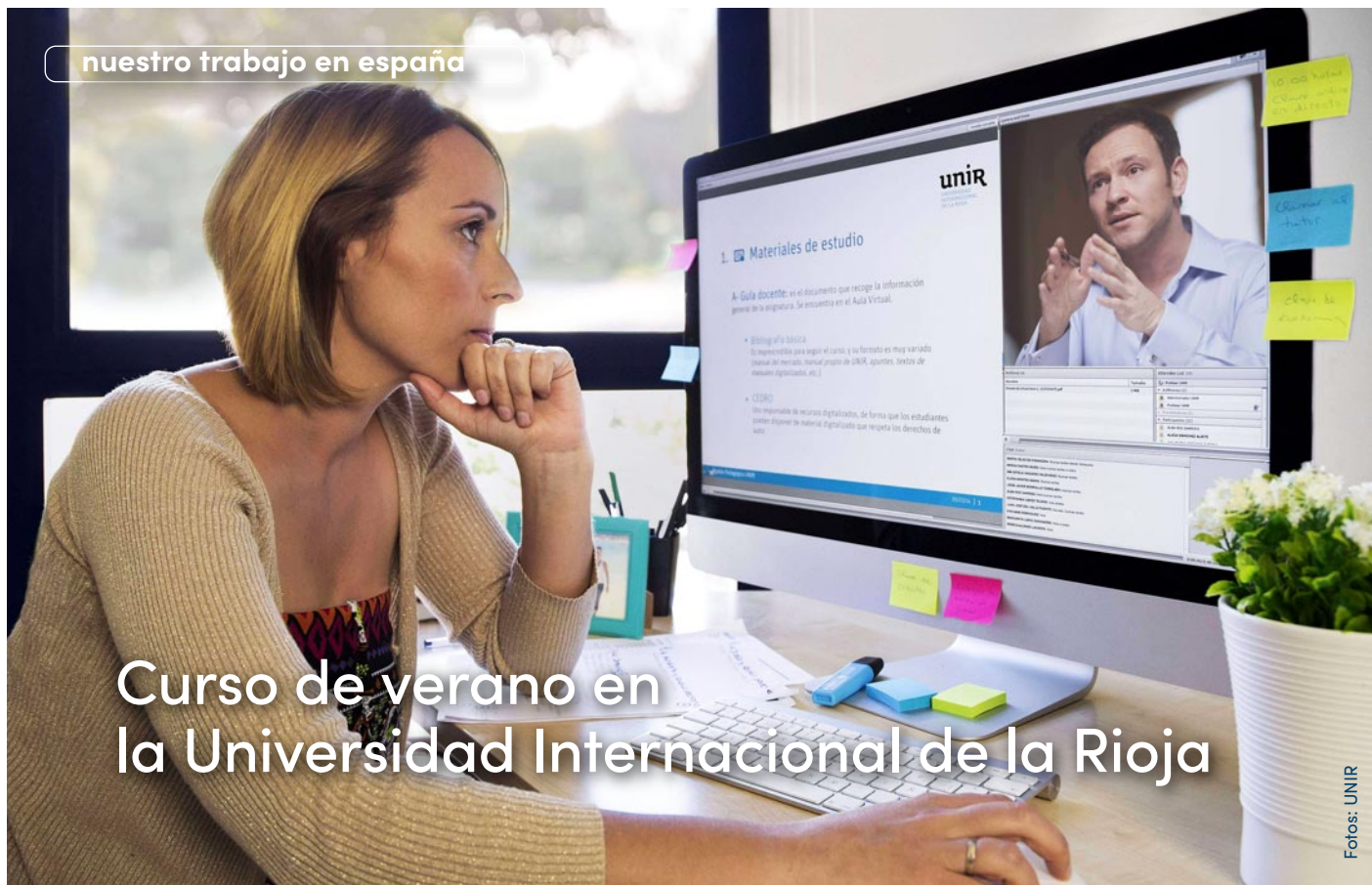
A medida que pasaban las semanas e iba conociendo a las personas que componían el equipo, el trabajo resultaba, no solo más llevadero, sino más grato. Las personas voluntarias de Manos Unidas tienen el denominador común de ser muy buena gente, generosa con su tiempo y sus capacidades para poner su granito de arena en esta gran campaña contra el hambre en el mundo.

Traía aprendido de mi hermano Joaquín, misionero en la India y buen conocedor de muchas ONG, que una característica de Manos Unidas era la austeridad y la profesionalidad en la elaboración, estudio y ejecución de los proyectos. En esta delegación he encontrado la confirmación de la primera, ya que se mira mucho cada gasto y, a medida que voy conociendo proyectos concretos, constato que también es muy cierta la segunda.

Por todo ello, mi motivación se ha ido reforzando cada día. He cometido bastantes errores y me han tenido que corregir algunas voluntarias más expertas en varias ocasiones, pero soy muy afortunado por tener quien me ayude a aprender desde la comprensión y el afecto ●



nuestro trabajo en españa



## Curso de verano en la Universidad Internacional de la Rioja

Fotos: UNIR

Con el objetivo de mejorar la concienciación de la sociedad riojana sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de medios audiovisuales, Manos Unidas, en colaboración con la **Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)** y con la cofinanciación del **Gobierno de La Rioja** va a realizar un **curso de verano online** que llevará por título «Tu punto de vista puede cambiar el mundo».

El alumnado obtendrá en el curso las **herramientas teóricas y prácticas** necesarias para desarrollar sus propios **documentales de temática social** y con enfoque de educación para el desarrollo. A través de sesiones con docentes y profesionales cualificados de la UNIR, los y las participantes aprenderán qué es un documental, cómo se realiza, cuáles son las herramientas que deben emplearse y cuál es su objetivo, además de entender las distintas etapas que deben completarse para su preproducción, rodaje y postproducción.

Dirigido a estudiantes del grado en Comunicación y del máster en Creación de Guiones Audiovisuales, así como a profesionales de la industria audiovisual, el curso es parte de la **colaboración del Festival de Clipmetrajes de Manos Unidas con UNIR**, que tiene como fin la generación de contenidos audiovisuales de calidad para lograr un mayor impacto social y sensibilización en la ciudadanía.

El **Festival de Clipmetrajes**, cuya próxima edición será la XIII, invita a las personas participantes a presentar sus **vídeos de un minuto** de duración sobre la temática planteada cada año. Esta iniciativa se enmarca dentro del trabajo de Manos Unidas en el ámbito de la educación para el desarrollo; una labor con la que promovemos la reflexión y el debate en la sociedad española en torno a los grandes desafíos a los que nos enfrentamos como el hambre, la pobreza, el cambio climático o la defensa de los derechos humanos ●



**TU PUNTO DE VISTA  
PUEDE CAMBIAR EL MUNDO**



**FESTIVAL DE  
CLIPMETRAJES**

Más información sobre el Festival de Clipmetrajes en [clipmetrajesmanosunidas.org](http://clipmetrajesmanosunidas.org)





## Una mirada a cinco años de trabajo conjunto

Este mes de junio finaliza la campaña «**Si cuidas el planeta, combates la pobreza**», tras cinco años de coordinación entre las seis organizaciones que forman la alianza «**Enlázate por la Justicia**» (Cáritas, Cedis, Confer, Justicia y Paz, Manos Unidas y REDES).

Toca hacer balance de los retos y de todo lo bueno que nos ha dejado este camino en el que hemos profundizado en las **propuestas de Laudato si'**. La esencia de esta campaña ha sido el invitar a reflexionar y expresar con la propia vida y con el trabajo en las diócesis, que nuestro compromiso con la justicia y en favor de las personas más vulnerables pasa necesariamente por **cuidar nuestro planeta** y vivir de un modo **más solidario y sostenible**.

Para ello hemos trabajado con nuestro «decálogo verde» y hemos analizado **ámbitos de la vida cotidiana** como la alimentación, el transporte, la moda, el agua o el uso del móvil, así como el **modelo económico** en el que vivimos. Y, al mismo tiempo, hemos acompañado a nuestros hermanos indígenas del Amazonas a través de la **Red Eclesial Panamazónica** y hemos trabajado conjuntamente para favorecer una **ley de diligencia debida**.

Aunque esta campaña particular finalice, nuestra labor compartida continúa y seguiremos incidiendo en una realidad marcada por la pandemia, la fragilidad del planeta y el cada vez mayor número de personas en situación de pobreza y hambre ●



Manos Unidas/Javier Marmol

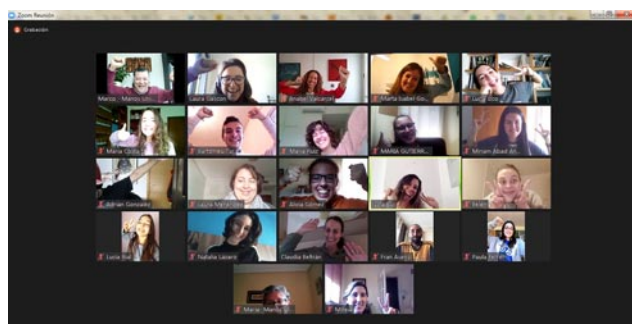
## Un año que acaba, un camino que continúa

El 24 de mayo se ponía punto final al **Año Laudato si'**: un año dedicado a reflexionar sobre la encíclica **Laudato si'** en el quinto aniversario de su publicación.

En este periodo se han puesto en marcha distintas iniciativas, entre ellas, los esfuerzos para alcanzar un Pacto Educativo Global por una educación integral; la propuesta de una economía que ponga a la persona en el centro y un diálogo interreligioso que cuide la Creación como casa común. Desde principios de 2021, diversas instituciones se han comprometido, asimismo, en la **ecología integral** como camino inspirado en el espíritu de la **Laudato si'**.

Esperamos que cada año seamos más instituciones, hasta crear una masa crítica suficiente para contribuir eficazmente a la transformación de la sociedad. Porque, si algo ha confirmado la Covid-19, es la **profunda conexión e interdependencia que nos une a todos**, y que para pensar en el mundo que vendrá después del virus necesitamos un enfoque integral y una mirada que tenga en cuenta todos los factores de la crisis mundial ●

## Jóvenes de Manos Unidas en la COP 26



Seguimos trabajando con jóvenes de diferentes delegaciones de Manos Unidas sobre el compromiso, el voluntariado y los estilos de vida solidarios y sostenibles. Junto a **CIDSE** y la campaña «**Cambiamos por el planeta, cuidemos a las personas**», seguimos participando en diferentes actividades, entre ellas, la realización de un documental sobre los jóvenes como motor del cambio social. Asimismo, un grupo de jóvenes de Manos Unidas participará en distintos eventos alrededor de la **Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 26)**, que tendrá lugar en Glasgow el próximo mes de noviembre ●



# Turismo y solidaridad en el continente africano



Fotos: Fundación Banco Santander

Viajar no siempre es una mera actividad cultural o de placer, también existe un turismo comprometido que, además de orientarse a conocer y disfrutar de un lugar, puede repercutir de manera positiva en la población local.

Texto de ALEJANDRO GARCÍA.  
Departamento de Marketing y Empresas.

Así lo demuestra el programa **Santander BEST Africa** de la **Fundación Banco Santander**, con el que Manos Unidas colabora para impulsar el desarrollo social y económico mediante el **apoyo a las mujeres y su entorno**. A través del programa, la Fundación proporciona apoyo técnico y económico a emprendedoras que, a su vez, favorezcan el empleo de otras mujeres, fomentando así la sostenibilidad del proyecto y contribuyendo de forma inclusiva al desarrollo de su comunidad.

Las iniciativas puestas en marcha formarán parte de rutas turísticas a lo largo del continente africano que se promoverán desde la Fundación y que, tras la pandemia, fomentarán un **turismo responsable, sostenible, justo** y comprometido con la preservación del patrimonio natural y cultural.

Manos Unidas se ha unido al programa con un primer proyecto junto a uno de nuestros socios locales en Chefchaouen, al norte de **Marruecos**. A través de él se creará la **«Maison de l'abeille»**, una casa-ecomuseo sobre la fabricación de la miel, emplazada en un entorno natural de gran belleza. El museo será un espacio multifuncional, con salas de exposiciones donde se explicará el ciclo de la obtención de la miel y sus derivados, senderos habilitados para visitar las colmenas, punto de venta de productos derivados de la miel, almacenamiento de los equipos apícolas y un espacio de sensibilización para la protección del entorno.



En este programa participarán **20 mujeres de entre 18 y 45 años** que viven en entornos precarios y recibirán formación en productos derivados y cooperativismo. A su vez, se favorecerá la **protección de la biodiversidad y el equilibrio de los ecosistemas** de la zona mediante el apoyo al ciclo de la producción de miel y al desarrollo del turismo sostenible. Con el proyecto se busca la **integración de las mujeres en el tejido socioeconómico local** y en el proceso de desarrollo rural, con el fin de mejorar sus condiciones de vida y generar ingresos, todo ello en el marco de la cooperación, la participación y la solidaridad con la comunidad.

El centro se incorporará a la ruta turística que la Fundación propone en el norte de África, ofreciendo un enclave de interés y una iniciativa solidaria con la población local que merece ser tenida en cuenta por aquellas personas que quieran hacer de sus viajes una conjunción entre **aventura, cooperación y sostenibilidad** ●



# Regala Manos Unidas, haz inolvidables tus celebraciones

Si estás buscando la manera de tener un detalle especial con tus invitados, te proponemos convertir el recuerdo de tu celebración en un donativo destinado a financiar proyectos de desarrollo en América, Asia o África y contribuir, de esta forma, a hacer del mundo un lugar mejor y más justo para todas las personas que lo habitan. **Y todo ello ¡con unas sencillas tarjetas!**

## Tarjeta Regalo «cuota»

¡Elige el importe y la periodicidad de la suscripción y nosotros hacemos el resto!

Si lo que quieres es hacer un regalo todavía más personal y ayudar a que la labor de Manos Unidas cuente con más personas comprometidas para acabar con el hambre en el mundo, te proponemos **regalar la suscripción como socio** a nuestra organización a través de la Tarjeta Regalo «cuota» de Manos Unidas. Sorprende a tus seres queridos con un **regalo lleno de solidaridad**.

## ¿Cómo adquirir las tarjetas solidarias?

Puedes hacer la gestión, sin moverte de casa, llamando al 91 308 20 20 o escribiendo a: [comunicacion.socios@manosunidas.org](mailto:comunicacion.socios@manosunidas.org). Te presentaremos diversos diseños que podrás personalizar y, una vez seleccionado el tipo de tarjeta, te las haremos llegar a casa para que hagas ese regalo especial a tus amigos y familiares.



## La Peseta Solidaria, un tesoro que cambia vidas



Fotos: Manos Unidas



Veinte años después de la entrada en vigor del euro como moneda de curso legal en España, en las casas de los españoles sigue habiendo todavía más de 1.600 millones de euros en pesetas que el día 30 de junio ya no valdrán nada. Desde Manos Unidas pensamos que había que dar una segunda vida a ese dinero que teníamos olvidado en un cajón y, con el lema **«Tus pesetas pueden salvar vidas»**, hicimos un llamamiento a nuestros socios, colaboradores y amigos para que se sumen a la iniciativa de donarlo para convertir esas monedas y billetes en un tesoro que cambie la vida de los que más lo necesitan.

Con esta acción tan sencilla hemos logrado destinar ya **más de 80 mil euros a proyectos de desarrollo** que transformarán la vida de aquellas personas golpeadas por las consecuencias del hambre y la pobreza. Una vez más, hemos demostrado que la solidaridad y el compromiso de la sociedad española no tiene límites a pesar de las dificultades a las que nos enfrentamos a consecuencia de la pandemia.

**Todavía estás a tiempo de colaborar.**

Contacta con tu delegación más cercana para depositar tus pesetas.



## La luz de los que ya no están

«Mi hermano **Fernando, capitán de barco**, tuvo un trabajo que le permitió viajar mucho y observar y analizar los problemas de nuestras sociedades. Siempre estaba listo para apoyar iniciativas solidarias, y lo que más le honra es que lo hacía en silencio, como un monje de clausura que **encuentra la felicidad en las cosas más sencillas**, siguiendo esa máxima que dice que tu mano derecha no sepa lo que hace la izquierda. Por eso no me sorprendió cuando descubrí que **legó una buena parte de su patrimonio a Manos Unidas**.

La mayor parte de **los rastros de los que ya no están** —un pañuelo de papel sin usar, un libro a medio leer, un vaso de agua sin beber sobre una mesilla— nos recuerdan las cosas que ya no podrán hacer y multiplican la sensación de ausencia y angustia. Con su donación, mi hermano deja un mensaje mucho más alegre y más vívido: **nos da la oportunidad de luchar por un mundo más justo**».

*Álex Ayala Ugarte,  
hermano de Fernando Ayala Ugarte.*



**Deja huella en el mundo,  
siembra ejemplo con los tuyos...  
Construye un mundo mejor.**



Infórmate en: [bit.ly/testamento-manos-unidas](https://bit.ly/testamento-manos-unidas)

Cualquier donación, por pequeña que sea, es importante para seguir luchando contra el hambre y la pobreza. Los testamentos solidarios son una forma de mantener vivo el compromiso y la solidaridad con los que más lo necesitan.



## Una Campaña difícil... pero llena de solidaridad

Nuestra Campaña de 2021, «**Contagia solidaridad para acabar con el hambre**», está siendo quizá la más difícil de los últimos tiempos, pero también la más especial.

Pese a las dificultades que teníamos por delante a causa de la pandemia, hemos conseguido, entre todos, hacer llegar **nuestro mensaje de solidaridad y esperanza**. Gracias al compromiso de todos nuestros socios y voluntarios y la colaboración de las más diversas entidades y medios de comunicación, logramos tener mucha visibilidad y apoyos que han supuesto una gran inyección de **energía para seguir trabajando por los más vulnerables**.

Este año hemos crecido ante las adversidades, nos hemos reinventado... Y hemos comprobado que, efectivamente, **la solidaridad se contagia y traspasa fronteras**.

Porque no hay barreras que nos paren para luchar contra el hambre.

**¡Gracias a todas las personas que han colaborado con la Campaña!**



# DONA

Haciéndote socio o con un donativo puntual

Llama gratis al  
**900 811 888**  
o entra en  
[tpv.manosunidas.org](http://tpv.manosunidas.org)

# LEGA

Incluyendo a Manos Unidas en tu testamento

Infórmate de nuestro programa de herencias y legados llamando al **91 308 20 20** o escribiendo a [herencias@manosunidas.org](mailto:herencias@manosunidas.org)

# ÚNETE

Haciéndote voluntario

Llama al  
**91 308 20 20**  
o escribe a  
[voluntariado@manosunidas.org](mailto:voluntariado@manosunidas.org)

O, si lo prefieres, puedes cumplimentar y enviarnos el cupón adjunto.

## DELEGACIONES DE MANOS UNIDAS (direcciones)

### 15001 A CORUÑA

Marqués de Cerralbo, 11 bajo. Tfno. 981 205 659

### 02002 ALBACETE

Teodoro Camino, 6-5º izda. Tfno. 967 212 315

### 28802 ALCALÁ DE HENARES (Madrid)

Vía Complutense, 8 bis. Tfno. 918 833 544

### 03005 ALICANTE

Enriqueta Ortega, 11. Tfno. 965 922 298

### 04001 ALMERÍA

Ricardos, 9-1º izda. Tfno. 950 276 780

### 24700 ASTORGA (León)

Martínez Salazar, 8-1º. Tfno. 987 602 536

### 05001 ÁVILA

Plaza del Rastro, 2 bajo. Tfno. 920 253 993

### 06006 BADAJOZ

Avda. Manuel Saavedra Martínez, 2.

Tfno. 924 248 951

### 22300 BARBASTRO (Huesca)

Juan de Lanuza, 6 bajo. Tfno. 974 315 614

### 08008 BARCELONA

Provença, 229-1º, 1º. Tfno. 934 877 878

### 48005 BILBAO

Plaza Nueva, 4-3º. Tfno. 944 795 886

### 09005 BURGOS

Clunia, s/n. Tfno. 947 220 687

### 10003 CÁCERES

General Ezponda, 14-1º. Tfno. 927 214 414

### 11001 CÁDIZ

Hospital de Mujeres, 26. Tfno. 956 214 972

### 12001 CASTELLÓN

San Luis, 15 entresuelo, 1º A. Tfno. 964 228 858

### 51001 CEUTA

Plaza de África, s/n. Tfno. 956 511 253

### 13001 CIUDAD REAL

Caballeros, 7-2º planta. Tfno. 926 255 467

### 37500 CIUDAD RODRIGO (Salamanca)

Díez Taravilla, 15. Tfno. 923 482 035

### 14008 CÓRDOBA

Concepción, 4-1º C. Tfno. 957 479 578

### 16002 CUENCA

Avda. República Argentina, 27. Tfno. 969 222 022

### 15402 FERROL (A Coruña)

Magdalena, 230 bajo. Tfno. 981 300 318

### 28901 GETAFE (Madrid)

Almendo, 4-2º. Tfno. 916 838 985

### 17002 GIRONA

S. J. Bautista La Salle, 19-2º, 2º. Tfno. 972 200 525

### 18009 GRANADA

Plaza Campillo, 2-5º G y H. Tfno. 958 226 620

### 19005 GUADALAJARA

Avda. Venezuela, 9 - Col. Sanz Vázquez

Tfno. 949 218 220

### 18500 GUADIX (Granada)

Pº. Ismael González de la Serna, 1 bajo

Tfno. 958 663 592

### 21004 HUELVA

Doctor Cantero Cuadrado, 1-1º planta sala 7.

Tfno. 959 253 388

### 22002 HUESCA

Plaza de la Catedral, 8. Tfno. 974 226 556

### 07800 IBIZA

Pedro Francés, 12-2º. Tfno. 971 529 803

### 22700 JACA (Huesca)

Seminario, 8-3º. Tfno. 974 362 251

### 23007 JAÉN

Maestro Bartolomé, 7 dpdo.

Tfno. 953 250 114

### 11402 JEREZ DE LA FRONTERA (Cádiz)

Sevilla, 53. Tfno. 956 180 156

### 35003 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Ángel Guerra, 26 bajo. Tfno. 928 371 307

### 24003 LEÓN

Sierra Pambley, 6-3ºC. Tfno. 987 248 408

### 25002 LLEIDA

Blondel, 11-2º. Tfno. 973 269 104

### 26004 LOGROÑO

Obispo Fidel García, 1. Tfno. 941 247 888

### 27002 LUGO

Av. Alcalde Anxo López Pérez, 10-12. Local i.

Tfno. 982 255 567

### 28008 MADRID

Martín de los Heros, 21-2º. Tfno. 915 221 783

### 07701 MAHÓN (Menorca)

Carrero des Mirador de ses Monges, 1

Tfno. 971 369 936

### 29015 MÁLAGA

Strachan, 6-3º izda. Tfno. 952 214 447

### 30001 MURCIA

Pza. Beato Andrés Hibernón, 1 entlo. izda.

Tfno. 968 214 029

### 32004 ORENSE

Mestre Vide, 2, bajo Tfno. 988 233 782

### 33003 OVIEDO

San Isidoro, 2 bajo. Tfno. 985 203 161

### 34001 PALENCIA

Gil de Fuentes, 12-2º izda.

Tfno. 979 752 121

### 07001 PALMA DE MALLORCA

Seminario, 4. Tfno. 971 718 911

### 31006 PAMPLONA

Avda. Baja Navarra, 64-1º.

Tfno. 948 210 318

### 10600 PLASENCIA (Cáceres)

Las Veras, 3. Tfno. 927 421 707

### 36003 PONTEVEDRA

Peregrina, 50 entreplanta.

Tfno. 986 850 812

### 37002 SALAMANCA

Pº de las Carmelitas, 87-91-1ºA. Tfno. 923 261 547

### 20005 SAN SEBASTIÁN

Loyola, 15-3º izda. Tfno. 943 424 510

### 08980 SANT FELIÚ DE LLOBREGAT (Barcelona)

Armenteres, 35-3º. Tfno. 936 327 630 ext. 57

### 38002 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Pérez Galdós, 26-3º dcha. Tfno. 922 243 442

### 39001 SANTANDER

Rualasal, 5-2º dcha. Tfno. 942 227 807

### 15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (A Coruña)

San Pedro de Mezonzo 26-bis, 1ºB.

Tfno. 981 584 966

### 40001 SEGOVIA

Seminario, 4 bajo. Tfno. 921 460 271

### 25700 SEU D'URGELL (Lleida)

Pati Palau, 1-5. Tfno. 973 351 266

### 41004 SEVILLA

Plaza Virgen de los Reyes, s/n. Tfno. 954 227 568

### 08600 SOLSONA-BERGA (Barcelona)

Castellar del Riu, 1. Tfno. 617 273 664

### 42002 SORIA

San Juan, 5-1º. Tfno. 975 231 490

### 50300 TARAZONA-CALATAYUD (Zaragoza)

Ramón y Cajal, 6-4º. Tfno. 976 889 514

### 43001 TARRAGONA

Rambla Nova, 119 esc. B, 1º 1º. Tfno. 977 244 078

### TERRASSA (Sabadell. Barcelona)

Del Sol, 214. 08201 Sabadell. Tfno. 937 637 106

### 44001 TERUEL

Yagüe de Salas, 18 bajo. Tfno. 978 611 845

### 45003 TOLEDO

Avda. Europa, 4 - Oficina B 2. Tfno. 925 229 911

### 43500 TORTOSA (Tarragona)

Mercaders, 2 bajo. Tfno. 977 511 428

### 46003 VALENCIA

Avellanás, 14 bajo. Tfno. 963 919 129

### 47002 VALLADOLID

Simón Aranda, 13-1º. Tfno. 983 305 065

### 08500 VIC (Barcelona)

Ronda de Camprodón, 2. Tfno. 938 861 555

### 36204 VIGO (Pontevedra)

Vázquez Varela, 54-2º B. Tfno. 986 423 696

### 01004 VITORIA (Álava)

Fueros, 6-1º izda. Tfno. 945 231 179

### 49003 ZAMORA

Plaza del Seminario, 2. Tfno. 980 532 091

### 50001 ZARAGOZA

Plaza de la Seo, 6-2º planta. Tfno. 976 291 879



A todos nuestros socios y colaboradores,

# ¡GRACIAS!

Vuestro compromiso y apoyo incondicional,  
incluso en los momentos más adversos,  
son un ejemplo vivo de solidaridad y esperanza.



**Manos Unidas**  
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

900 811 888 - [www.manosunidas.org](http://www.manosunidas.org)